



Tema de Hoy:

La epístola a los Romanos – Versos 11-16

Bienvenidos al programa La Raíz Del Olivo. Programa dedicado a exaltar y proclamar el Evangelio de la Gracia de Nuestro Señor Jesucristo, ¡Amén!

Es un programa grabado desde el estado de la Florida, por este servidor, Julio Abina. Se transmite todos los martes, a las 7:00 p.m., por la Radio Emisora WFAB 890 AM, en *Ceiba – Naguabo, Puerto Rico*.

A continuación, les presento el estudio titulado:

LA EPÍSTOLA A LOS ROMANOS – VERSOS 11-16

Leeré los versos 1 al 10 del primer capítulo de la epístola a Los Romanos. Así para tener el trasfondo del verso 11, con el cual comenzaremos el estudio de hoy.

Porque así está escrito;

Pablo, siervo de Jesucristo, llamado a ser apóstol, apartado para el evangelio de Dios, 2 que él había prometido antes por sus profetas en las santas Escrituras, 3 acerca de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que era del linaje de David según la carne, 4 que fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos, 5 y por quien recibimos la gracia y el apostolado, para la obediencia a la fe en todas las naciones, por amor de su nombre; [Termina la Cita]

[Versión Reina-Valera 1960 © Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960. Renovado © Sociedades Bíblicas Unidas, 1988.] (RV60)

En estos versos el Apóstol Pablo, hace su introducción a los romanos. El presenta a nuestro Señor Jesús, como el declarado Hijo de Dios, heredero al trono de David, en quien reside el poder de la resurrección y de la vida. O sea, les dice a los judíos en roma, que en Jesús, se han cumplido las promesas de Dios Padre, acerca de su hijo, nuestro señor Jesucristo.

Pablo les predica que Jesús ha resucitado de los muertos, con poder de Vida. Resucitado y vindicado EN SANTIDAD, pues es inocente de todo pecado y acusación que le hizo el Sanedrín del Templo en Jerusalén. En el verso 5, Pablo declara que ha recibido Gracia de Dios. O sea, que recibió por gracia, sabiduría para explicar las cosas del Nuevo Pacto, que para algunos eran difíciles de entender. Un Nuevo Pacto sellado, con el derramamiento en la cruz, de la sangre bendita de nuestro Señor Jesús.

Jesús envió a Pablo con autoridad de apóstol, a la comunidad de judíos y gentiles en Roma. A quien llevó al tercer cielo y le mostró los secretos del Reino, que habían estado ocultos por siglos. Con autoridad para establecer la doctrina sana y corregir cualquier corrupción o adulteración del evangelio de nuestro Señor Jesús. Pablo le explica por primera vez, a la joven congregación de judíos y gentiles en Roma, el significado y relevancia de la obediencia a La Fe en Cristo.

Continuemos leyendo los versos 6 al 10; porque así está escrito:

6 entre las cuales estáis también vosotros, llamados a ser de Jesucristo; 7 a todos los que estáis en Roma, amados de Dios, llamados a ser santos: Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. 8 Primeramente doy gracias a mi Dios mediante Jesucristo con respecto a todos vosotros, de que vuestra fe se divulga por todo el mundo. 9 Porque testigo me es Dios, a quien sirvo en mi espíritu en el evangelio de su Hijo, de que sin cesar hago mención de vosotros siempre en mis oraciones, 10 rogando que de alguna manera tenga al fin, por la voluntad de Dios, un próspero viaje para ir a vosotros. [Termina la Cita]

[Versión Reina-Valera 1960 © Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960. Renovado © Sociedades Bíblicas Unidas, 1988.] (RV60)

El Apóstol Pablo le confirma a los romanos, que han sido invitados al reino de Dios. Que han sido llamados, tal como un pastor de ovejas llama a su manada y todas responden inmediatamente, pues conocen la voz de su pastor.

Pablo da gracias a Dios, pues ha escuchado de la Fe de ellos en Roma. Pues, han creído, no empuja a los esfuerzos de los Fariseos judaizantes, en las sinagogas de la ciudad. Estos procuraban someterlos bajo los rudimentos de la Ley Mosaica.

Los nuevos creyentes habían escuchado la palabra, o quizás habían leído alguna epístola de Pablo. Este dato no está registrado en el Nuevo Testamento. Lo que sí es notorio, es que su Fe había sido divulgada por todo el mundo conocido, en el primer siglo de nuestra era.

Pablo ora continuamente por la congregación en Roma, pues hay un conflicto étnico violento, entre judíos y griegos a lo largo del imperio romano. Pablo sabía, que anteriormente, por esta razón, el emperador Claudio había expulsado a los judíos de Roma. Y teme que ahora, con el nuevo emperador romano Nerón, ocurra más aflicción y persecución de la joven congregación de creyentes en la ciudad de Roma.

Pablo les saluda con amor y con la esperanza de irlos a verlos pronto, pues quiere compartir dones espirituales para fortalecerlos en el conocimiento de La verdad que Es Cristo.

Continuemos ahora con la lectura de los versos 11 al 12; porque así está escrito:

11 Porque deseo veros, para comunicaros algún don espiritual, a fin de que seáis confirmados; 12 esto es, para ser mutuamente confortados por la fe que nos es común a vosotros y a mí. [Termina la Cita]
[Versión Reina-Valera 1960 © Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960. Renovado © Sociedades Bíblicas Unidas, 1988.] (RV60)

Cuando Pablo escribe *deseo veros*, es como cuando un padre que no ha visto a su hijo por años, y le escribe que está ansioso porque llegue el día de poder ir a verlo. Es un deseo intenso.

Y la palabra deseo, en este verso, que es la *Strong's G1971*, de la palabra raíz griega [ἐπιποθέω] *epipothēō*, que en uno de sus significados es *anhelar*. Cuando una persona ante la imposibilidad y difícil probabilidad de que pueda ocurrir, pero sin embargo tiene un deseo tan intenso, que emana de su corazón, por ver a un ser querido. Esa persona anhela. Es mi opinión que la nueva asamblea de creyentes en Roma pudieron en gran medida ser producto de las semillas que germinaron como producto de los viajes misioneros de Pablo. Por eso Pablo les escribe como a hijos que nunca ha visto. Y como leeremos más adelante en la epístola a los romanos, les escribe y corrige con firmeza, autoridad y con amor de padre.

En el verso 11, Pablo continúa y escribe: *para comunicaros algún don espiritual*. La palabra comunicaros, es traducida de la raíz griega [μεταδίδωμι] *metadidōmi*, con el número *Strong's G3330*. Uno de sus significados, es el acto de IMPARTIR. Pablo necesita llegar a estos creyentes en Roma para hacer algo urgente, impartirle dones espirituales. Y esto mediante la imposición de manos. Debemos tener en cuenta, que lo más probable es que nadie de la asamblea de Jerusalén había ido a visitar a los creyentes en Roma. O sea, eran como un olivo silvestre, que había crecido sin la mano de un agricultor. Pero con la lluvia temprana y el viento del *Espíritu Santo* habían llegado a creer en Jesús. ¡Aleluya! Y crecido en La Fe, en medio de una ciudad tan llena de idolatría y paganismo como lo era Roma.

Pablo continua escribiendo, y dice: *a fin de que seáis confirmados*. Aquí la palabra *confirmados* es traducida de la palabra raíz griega [στηρίζω] *stērizō*, con el número *Strong's G4741*. Uno de sus significados es dar estabilidad, enderezar, fijar la dirección correcta. Por ejemplo, que no haya un vaivén, un cambio constante, ni mezcla de doctrinas o interpretaciones. Sino que sean estables en la Obediencia a La Fe y en el conocimiento de nuestro Señor Jesús.

La razón por la cual Pablo desea llegar a Roma, es para edificarlos. Para prepararlos, en sabiduría y ciencia, en Fe, sanidades y milagros. Para enseñarles profecía, discernimiento de lenguas y su interpretación.

Esto es necesario, pues además de la influencia de las religiones paganas en Roma, los grupos judaizantes continuaban obstaculizando el crecimiento de los nuevos creyentes. Poniendo en duda, en cuanto a cual pacto obedecer y justificarse, o el de La Ley Mosaica o el de la Gracia.

Pablo en sus viajes misioneros recorrió cerca de 10,000 millas por mar y tierra. El veía en esta joven asamblea de Roma, el potencial de expandir el Evangelio de nuestro Señor Jesucristo, por todas las partes del imperio romano. Pues Roma había construido un sistema de caminos y carreteras, que hacia fácil el viajar a cualquier territorio bajo su dominio. Prácticamente a través de todo el mundo conocido hasta ese entonces.

Continuemos;

Pablo finaliza el verso 12 y dice:

12 esto es, para ser mutuamente confortados por la fe que nos es común a vosotros y a mí. [Termina la Cita]
[Versión Reina-Valera 1960 © Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960. Renovado © Sociedades Bíblicas Unidas, 1988.] (RV60)

En este verso 12, Pablo les dice varias cosas, veamos a continuación;

1. Que él quiere estar con ellos, para abrazarlos, confortarlos como un padre conforta a sus hijos, en medio de los problemas que enfrentan en su crecimiento. La palabra confortados es traducida de la palabra raíz [*συμπαράκαλέω*] *sumparakaleō*, con el número *Strong's G4837*. Uno de sus significados es reunirse, para fortalecerse unos a otros, como cuando ocurre en una reunión familiar.

La palabra opuesta a *sumparakaleō* es la palabra raíz [*ὀρφανός*] *orphanos*, con el número *Strong's G3737*. Y es traducida como alguien sin amigos, desolado, sin padre, guía o protector.

Por eso, al ver esta palabra opuesta, entendemos lo quería Pablo hacer con ellos. Era realmente confortarlos, abrazarlos como un padre. Como un padre conforta sus hijos.

O sea, el les manifiesta que los quiere, como un padre protector. Anhela ir a verlos.

2. Cuando Pablo escribe *por la fe que nos es común a vosotros y a mí*, les está diciendo que él no es superior a ellos. El no hace como los Fariseos, que se enseñoreaban de la Fe del pueblo, sino como un hermano, como uno igual a ellos. Como un hermano que tiene en común la misma Fe que ellos tienen. Una Fe mutua, EN CRISTO.

Continuemos con el verso 13, porque así está escrito;

13 Quiero que sepan, hermanos, que muchas veces me he propuesto ir a verlos, pero hasta ahora siempre se me han presentado obstáculos. Mi deseo es recoger alguna cosecha espiritual entre ustedes,

[Termina la cita]

Dios Habla Hoy (DHH) ®, © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996.

Les he leído de la versión de la Biblia; Dios Habla Hoy, pues rinde la traducción más sencilla y eficaz de este pasaje. El pasaje se explica a sí mismo.

El Apóstol Pablo en verdad caminó mucho. En sus viajes misioneros recorrió aproximadamente 10,000 millas. Entre caminos de piedra y barro, a veces montado en mula, a veces navegando en una barca, y veces como prisionero de camino a juicio.

Les leeré de la 2 carta a los corintios, capítulo 11, del verso 19 al 31. Donde Pablo describe algo de su ministerio, de sus viajes. El pasaje se explica por sí mismo.

Porque así está escrito y les dice a los corintios;

19 Ustedes son muy sabios, pero soportan de buena gana a los locos, 20 y soportan también a aquellos que los obligan a servir, que los explotan, que los engañan, que los tratan con desprecio o que los golpean en la cara. 21 Aunque me da vergüenza decirlo, ¡nosotros fuimos demasiado débiles para portarnos así!

Pero si los otros se atreven a jactarse, también yo me atreveré, aunque esto sea una locura. 22 ¿Son ellos hebreos? Yo también. ¿Son israelitas? Yo también. ¿Son descendientes de Abraham? Yo también. 23 ¿Son siervos de Cristo? Yo lo soy más que ellos, aunque al decir esto hablo como un loco. Yo he trabajado más que ellos, me han encarcelado más veces que a ellos, he sido azotado más que ellos, y muchas veces he estado en peligro de muerte. 24 En cinco ocasiones los judíos me castigaron con los treinta y nueve azotes. 25 Tres veces me apalearon, y una me apedrearon. En tres ocasiones se hundió el barco en que yo viajaba, y, a punto de ahogarme, pasé una noche y un día en alta mar. 26 He viajado mucho, y me he visto en peligros de ríos, en peligros de ladrones, y en peligros entre mis paisanos y entre los extranjeros. También me he visto en peligros en la ciudad, en el campo y en el mar, y en peligros entre falsos hermanos. 27 He pasado trabajos y dificultades; muchas veces me he quedado sin dormir; he sufrido hambre y sed; muchas veces no he comido; he sufrido por el frío y por la falta de ropa. 28 Además de éstas y otras cosas, cada día pesa sobre mí la preocupación por todas las iglesias. 29 Si alguien enferma, también yo enfermo; y si hacen caer a alguno, yo me indigno. 30 Si de algo hay que gloriarse, me gloriaré de las cosas que demuestran mi debilidad. 31 El Dios y Padre del Señor Jesús, que es digno de alabanza por siempre, sabe que digo la verdad. [Termina la cita]

Dios Habla Hoy (DHH) ®, © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996.

Les leí esta porción bíblica del Apóstol Pablo, pues explica a que se refería Pablo cuando le escribe a los romanos, cuando dice; *Quiero que sepan, hermanos, que muchas veces me he propuesto ir a verlos, pero hasta ahora siempre se me han presentado obstáculos.*

También, en este pasaje se confirma que eran los Judaizantes que venían de Jerusalén, siguiendo los viajes de Pablo, los que trataban de someter a los nuevos creyentes en Jesús, al yugo de la Ley Mosaica.

Continuemos;

En el pasaje de romanos 1:13, Pablo continua y dice *Mi deseo es recoger alguna cosecha espiritual entre ustedes, como la he recogido entre las otras naciones.*

Pablo les deja saber que el NO ira a verlos para sembrar donde otro sembró. Sino que irá a ayudar con la cosecha, con el fruto y gozarse juntamente con ellos del milagro de Dios en ellos.

Leamos ahora el verso 14 de 1ra de romanos, porque así está escrito;

14 A griegos y a no griegos, a sabios y a no sabios soy deudor. 15 Así que, en cuanto a mí, pronto estoy a anunciaros el evangelio también a vosotros que estáis en Roma. [Termina la cita]

Cuando Pablo dice que es deudor, es porque Jesús le dio el apostolado, la misión de llevar el evangelio a todas las etnias, a todas las naciones. A los griegos, que en el primer siglo eran considerados refinados, los entendidos, sabios y maestros de toda ciencia. Y también a los no griegos, o sea, a las demás naciones, a los de poca cultura e historia. A los barbaros, los que no hablaban el idioma griego. Este es el concepto de los hebreos sobre todo aquel que no era israelita.

Pablo se sentía en deuda con todos ellos, y hasta que no llevase el evangelio de nuestro señor Jesucristo, a todas las naciones conocidas en ese entonces, no estaría satisfecho de haber cumplido con la comisión que Jesús le dio.

El tenía la obligación, la deuda para con el sabio y el no sabio. O sea, a los que se estimaban a sí mismos ser sabios. Como también a los que formaban parte de la masa no educada de la humanidad. Al gentío, al pueblo común. Pues llevaba el poder de Dios para instruir a todos, grandes y pequeños por igual.

Ahora volvamos el verso 15, del capítulo 1 de romanos, usando la versión Reina Valera del 60;

Porque así está escrito;

15 Así que, en cuanto a mí, pronto estoy a anunciaros el evangelio también a vosotros que estáis en Roma.

Si lo leo de la Biblia King James, en el idioma inglés, dice así;

15 So, as much as in me is, I am ready to preach the gospel to you that are at Rome also. [Termina la cita]

La frase “*as much as in me is*”, es una expresión idiomática. Son las palabras de un predicador misionero, que ha viajado por todo el medio oriente, perseguido, acusado, encarcelado, apedreado. Pero que ante la oportunidad de visitar la asamblea de creyentes en Roma, dice: *pronto estoy a anunciaros el evangelio también a vosotros que estáis en Roma*. O sea, que no importa el agotamiento y el cuerpo maltratado, él está listo para llevarles el evangelio. Sabiendo que en Roma también el padecerá aflicción más adelante.

Para entender un poco la vida del Apóstol Pablo, los padecimientos, vicisitudes, persecuciones que el pasó, debemos leer el libro de los Hechos, cap. 20:17-38;

Porque así está escrito;

17 Estando en Mileto, Pablo mandó llamar a los ancianos de la iglesia de Éfeso. 18 Cuando llegaron les dijo: «Ustedes saben cómo me he portado desde el primer día que vine a la provincia de Asia. 19 Todo el tiempo he estado entre ustedes sirviendo al Señor con toda humildad, con muchas lágrimas y en medio de muchas pruebas que me vinieron por lo que me querían hacer los judíos. 20 Pero no dejé de anunciarles a ustedes nada de lo que era para su bien, enseñándoles públicamente y en sus casas. 21 A judíos y a no judíos les he dicho que se vuelvan a Dios y crean en nuestro Señor Jesús. 22 Y ahora voy a Jerusalén, obligado por el Espíritu, sin saber lo que allí me espera. 23 Lo único que sé es que, en todas las ciudades a donde voy, el Espíritu Santo me dice que me esperan la cárcel y muchos sufrimientos. 24 Para mí, sin embargo, mi propia vida no cuenta, con tal de que yo pueda correr con gozo hasta el fin de la carrera y cumplir el encargo que el Señor Jesús me dio de anunciar la buena noticia del amor de Dios.

25 »Y ahora estoy seguro de que ninguno de ustedes, entre quienes he anunciado el reino de Dios, me volverá a ver. 26 Por esto quiero decirles hoy que no me siento culpable respecto de ninguno, 27 porque les he anunciado todo el plan de Dios, sin ocultarles nada. 28 Por lo tanto, estén atentos y cuiden de toda la congregación, en la cual el Espíritu Santo los ha puesto como pastores para que cuiden de la iglesia de Dios, que él compró con su propia sangre. 29 Sé que cuando yo me vaya vendrán otros que, como lobos feroces, querrán acabar con la iglesia. 30 Aun entre ustedes mismos se levantarán algunos que enseñarán mentiras para que los creyentes los sigan. 31 Estén alerta; acuérdense de que durante tres años, de día y de noche, no dejé de aconsejar con lágrimas a cada uno de ustedes.

32 »Ahora, hermanos, los encomiendo a Dios y al mensaje de su amor. Él tiene poder para hacerlos crecer espiritualmente y darles todo lo que ha prometido a su pueblo santo. 33 No he querido para mí mismo ni el dinero ni la ropa de nadie; 34 al contrario, bien saben ustedes que trabajé con mis propias manos para conseguir lo necesario para mí y para los que estaban conmigo. 35 Siempre les he enseñado que así se debe trabajar y ayudar a los que están en necesidad, recordando aquellas palabras del Señor Jesús: “Hay más dicha en dar que en recibir.”»

36 Después de decir esto, Pablo se puso de rodillas y oró con todos ellos. 37 Todos lloraron, y abrazaron y besaron a Pablo. 38 Y estaban muy tristes, porque les había dicho que no volverían a verlo. Luego lo acompañaron hasta el barco. [Termina la cita]

Dios Habla Hoy (DHH) ®, © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996.

Con este preámbulo, ahora leo el verso 16 y 17, del capítulo 1 de Romanos, que dicen así;
16 Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego. 17 Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por Fe y para Fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá.”

Pablo no se avergonzaba de la cárcel y de los muchos sufrimientos. De los azotes y apedreamientos. De las marcas de Cristo en SU CUERPO. Este es el sentido correcto y significado del verso 16, en Romanos capítulo 1.

A pesar de todo eso, Pablo anhelaba ir a verlos en Roma. ¡Aleluya y Amén!

Hasta Aquí el estudio de hoy. Les invito a continuar la próxima semana con el estudio de la Epístola a los Romanos.

Este mensaje lo pueden “bajar” en formato Pdf, o sea escrito, de mi página de Internet “LaRaizDelOlivo.com”. Donde también lo pueden escuchar en formato de audio, en formato Mp3, bajo la sección “Mensajes Mp3”.

Me pueden escribir al correo electrónico LaRaizDelOlivo@gmail.com.

¡Toda la Gloria y Honra sea para Nuestro Señor Jesús, AMEN!

Ahora pasamos el micrófono a nuestro hermano en la estación WFAB, Radio Unidad Cristiana, en 890AM de su Radio.

¡Sea la Paz De Cristo con todos ustedes!

¡Shalom Aleiheim!

laraizdelolivo.com



rootoftheolivetree.com